

Unha “marabilla colectiva” de 38 xoias literarias

A ‘Antoloxía do relato galego actual. Miño’ reúne textos de Domingo Villar, García Teijeiro, Helena Villar ou Marilar Aleixandre

M. GONZÁLEZ

O Pazo de San Roque de Santiago foi o escenario onte do peche do ciclo de presentacións do libro *Antoloxía do relato galego actual. Miño* (Ed. Xerais), que conta cun caudal de 38 relatos que conforman o segundo volume da primeira antoloxía aberta da literatura galega actual (o primeiro levaba por título *Fisterra. Relato Curto en Galicia*, editado por Linto). Marilar Aleixandre, Xesús Rábade Paredes, Helena Villar, Mariña Pérez, Bieito Iglesias e Camilo Franco foron algúns dos autores que participaron na presentación deste volume, xunto a Antón Riveiro Coello, autor do epílogo; X.M. del Caño, coordinador do proxecto e presidente da entidade Amigos do libro galego; Fran Alonso, director de Xerais; e Valentín García, secretario xeral de Política Lingüística.

“Trátase dunha antoloxía aberta onde participan, como mínimo, 101 autores, pero poden aínda ser máis”, anuncia Del Caño. “Xa están chegando relatos para o terceiro volume e máis da metade xa están acabados”, engade. Para este terceiro volume, que levará por título un topónimo ou elemento xeográfico relacionado coa capital de Galicia, xa están confirmados nomes como o de Víctor Freixanes, Ana Romani, Arantza Portabales, Inma López Silva, Alfredo Conde e Xesús Fraga.

Pola contra, para esta *Antoloxía do relato galego actual. Miño*, os 38 autores que aportan os seus relatos son: Marilar Aleixandre, An Alfaya, Alfonso Álvarez Cáccamo, Xosé Ballesteros, Concha Blanco, Esther Carrodegas, Fina Casalderrei, Luisa Castro, Xesús Constela, Celia Díaz, Lois Diéguez, Lara Dopazo Ruibal, Manuel Forcadela, Susana Fortes, Camilo



Presentación da ‘Antoloxía do relato galego actual. Miño’, onte en Santiago/ XOÁN ÁLVAREZ

“

X.M. del Caño

COORDINADOR DO PROXECTO

“O obxectivo é levar a literatura por toda a xeografía galega”

Franco, Luís García Mañá, Antonio García Teijeiro, Lupe Gómez, Bieito Iglesias, Margarita Ledo, Mercedes Leobalde, Xabier López, Ramón Nicolás, Rochi Nóvoa, Mariña Pérez Rei, Alfonso Pexegueiro, Xavier Queipo, María Xosé Queizán, Xesús Rábade Paredes, Román Raña, Antón Reixa, Manuel Rivas, Chelo Suárez, Nacho Taibo, Diana Varela Puñal, Eva Veiga, Helena Villar e tamén de Domingo Villar.

“O obxectivo é levar a literatura por toda a xeografía galega”, indica Del Caño. “É un proxecto aberto e integrador e vai a ter continuidade cun

terceiro volume”, engade. “Tende pontes a diferentes autores, estilos, xéneros literarios e sensibilidades”.

Riveiro Coello cualifica esta obra coma “unha marabilla colectiva” e como “un proxecto descomunal” de “textos inéditos de grande calidade”, mentres que Valentín García puxo o foco “no bo momento que atravesamos a nosa creatividade cultural, o que se reflicte en obras como esta, coa que Xerais nos sorprende unha vez máis achegando relatos novidosos que enriquecen notablemente un xénero que gaña lectores e lectoras en lingua galega cada día”.

La “gran mayoría” de mujeres con menopausia no tienen tratamiento

Solo siguen terapia hormonal el 5% de quienes sufren síntomas moderados o graves

BEATRIZ PÉREZ

Solo el 5% de las mujeres con menopausia con síntomas moderados o graves que podrían beneficiarse de un tratamiento hormonal lo reciben. Además, entre las mujeres con el síndrome genitourinario (que abarca desde la sequedad vaginal hasta el dolor en las relaciones sexuales, pasando por el picor vaginal, las infecciones de orina recurrentes y la disminución de la libido) hay hasta un 50% que no se trata. Es decir, la “gran mayoría” de mujeres con menopausia no recibe ningún tratamiento, bien porque no consulta o bien porque, “como siempre, se minimizan los síntomas” y su “importancia”, explica el jefe de Ginecología del Hospital Clínico, Francisco Carmona. La menopausia, insisten los médicos entrevistados para este artículo, “no es una enfermedad”, sino una “etapa fisiológica” en la vida de la mujer.

En 2002, un artículo que asociaba los tratamientos hormonales al aumento del cáncer de mama generó mucha “alarma” y ahora se arrastra “esa rémora”. “Entre los médicos también hay esta idea de que no hay que tratar la menopausia. Las mujeres podrían estar beneficiándose



Paola Assora, de 49 años, se encuentra en la perimenopausia / ANA PUIT

de tratamientos adecuados para ello, como hormonas, o también tratamientos para la osteoporosis para fortalecer sus huesos y sus músculos”, reconoce Carmona. Es verdad que los estrógenos están en la lista de sustancias carcinógenas de la OMS, por eso no deben prescribirse de manera indiscriminada. “Pero si los administras a mujeres que los necesitan, entre la vida fértil y la menopausia, les vas a poder ayudar en ese tránsito”, añade.

Dice lo mismo el responsable de Endocrinología Ginecológica del Clí-

nic, Camil Castelo Branco: hay “muchísimas mujeres” que podrían estar beneficiándose del tratamiento hormonal y no lo están haciendo por reticencia de muchos médicos. «Toda menopausia prematura o precoz debería tratarse con hormonas. Si hay mujeres de 40 años con fallo ovárico, deben tomar hormonas. Este tratamiento está más que indicado entre los 40 y los 50 años”, insiste Castelo. “Hacer el tratamiento hormonal antes de los 60 tiene más beneficios que riesgos”, añade. De esas reticencias médicas se

queja Paola Assora, de 49 años, que se encuentra en la perimenopausia. “Creo que hay poca intención médica, científica y psicológica para encontrar paliativos. El más fácil es el hormonal. Es una apatía, una desatención, un desinterés”, lamenta. Aún no ha transcurrido un año desde que no le viene la regla, momento en el cual se diagnostica la menopausia. A ella no le administran una terapia hormonal porque es fumadora y hay riesgo. Denuncia, además, que ningún médico le advirtió de los cambios que sufriría su cuerpo con la llegada, durante el confinamiento, de los primeros síntomas premenopáusicos: sofocos, sequedad vaginal, aumento de peso, dispersión mental.

Los sofocos

La menopausia engloba multitud de síntomas. Los más conocidos son los sofocos y la sudoración nocturna. Suelen aparecer durante el tránsito de la etapa fértil a la menopausia. En estos casos, la indicación del tratamiento es la terapia hormonal. “El artículo de 2002 lo asoció a cáncer de mama, pero este artículo se hizo con unos preparados antiguos, que no son ni las dosis ni los fármacos que usamos ahora”, asegura María Pancorbo, ginecóloga del Vall d’Hebron y miembro de la Asociación Española para el Estudio de la Menopausia.

Pancorbo recomienda a todas las mujeres con síntomas de menopausia, los cuales estén “afectando” a su calidad de vida, que acudan a un ginecólogo. “Las mujeres normalizamos los síntomas y tendemos a quitarle importancia”, apunta Pancorbo. Además, en el caso de que la terapia hormonal no esté indicada (o la propia paciente “no quiera tomarla”), se pueden pautar antidepresivos epilépticos para reducir los sofocos. “Pueden ayudar, pero su eficacia no es tan alta como la terapia hormonal”, reconoce. Para los sofocos, además, también hay terapias naturales, derivados de la soja o del polen, cuya evidencia es “limitada” pero que, en casos leves, “podrían funcionar”.

Pero la menopausia, como recuerda esta ginecóloga, abarca muchos más síntomas. Uno de ellos es el síndrome genitourinario, que engloba la sequedad vaginal, el dolor con las relaciones sexuales, el picor vaginal, las infecciones de orina recurrentes y la disminución de la libido. Si este es leve, bastarán hidratantes vaginales o lubricantes. Pero si es moderado o grave, habrá que usar terapia hormonal local: óvulos o cremas con estrógenos. Aunque cada vez la menopausia es menos tabú, aún quedan por estudiar “nuevos fármacos” para pacientes que tengan una contraindicación para la terapia hormonal. “La menopausia —recuerda Pancorbo— no es el final de la vida de una mujer”.